

Laboriosidad sinaloense

reseña del libro de Alejandro Ochoa

Louise Noelle

Investigadora del Instituto de Investigaciones Estéticas UNAM

22

Durante las siete primeras décadas del siglo xx, las publicaciones sobre arquitectura contemporánea fueron escasas; sin embargo, en los últimos decenios la situación cambió radicalmente, con un decidido interés actual por subsanar esta carencia. Efectivamente, muchos libros han visto la luz recientemente, tanto de aquellos arquitectos que buscan expresar sus inquietudes o su lenguaje plástico, como de los estudiosos que se abocan a investigar, documentar y dilucidar el acontecer de ese siglo tan inquieto y fértil. Por ello hemos visto aparecer, en los últimos tiempos, más de un centenar de publicaciones y un buen número de revistas periódicas, realizadas desde el ángulo de diversas especialidades y disciplinas.

Es preciso apuntar que la mayoría de esos estudios se centran en el análisis de los arquitectos más destacados, prestando poca atención a los que no han logrado cierta fama a pesar de haber realizado obras significativas. Aún más, con la marcada visión centralista que priva en México, es mínima la atención que se ha dado a las realizaciones regionales. Al respecto cabe destacar el esfuerzo realizado por la UAM-X desde hace casi una década, encabezado por el propio Alejandro Ochoa, al convertirse en foro para que las diversas entidades del país diesen a conocer su patrimonio y sus logros en la arquitectura. En este sentido cobran importancia, entre otros, el trabajo de Enrique Urzaiz, *Arquitectura en tránsito. Patrimonio arquitectónico de la primera mitad del siglo xx en la ciudad de Mérida, Yucatán*, publicado en 1997 por la Universidad Autónoma de Yucatán, y los tres libros de Armando Flores Salazar, publicados por la Universidad Autónoma de Nuevo León, en especial *Ornamentaria. Lectura cultural de la arquitectura regiomontana*, de 2003. Por ello, nos congratulamos con la aparición de *Modernidad arquitectónica en Sinaloa* de Alejandro Ochoa Vega, que editan la Universidad Autónoma de Sinaloa y la UAM-X, así como el Ayuntamiento de Culiacán y Difocur Sinaloa.

Es importante reiterar que una de las principales carencias en los estudios de historia y arte se encuentra en el ámbito regional, ya que el desarrollo académico en el territorio de la República Mexicana se ha retrasado con respecto al de la ciudad capital. Esto establece que aún queda mucho por hacer ahora que las diversas entidades cuentan, cada vez más, con sólidas instalaciones universitarias, puesto que sabemos muy bien que sólo los investigadores que trabajan *in situ* podrán establecer, con precisión y conocimiento de causa, los ensayos requeridos, al registrar los principales hechos locales para su análisis y difusión. En este sentido advertimos la importancia de historiadores como Luis González y González y Carlos Martínez Assad, que han trabajado para construir los cimientos de la historia regional y la microhistoria como importantes disciplinas para lograr la conciencia real



Torre del Toro, Mazatlán
Proyecto de Raúl Cárdenas



Iglesia del Carmen
Proyecto de Fernando Best, Artiagas y Benitez



Casino Culiacán (antes)
Proyecto de Constantino Haza



Casino Culiacán (actual)
Proyecto de Constantino Haza



Almacenes Zaragoza
Proyecto de Germán Benítez Cevada
y Francisco Artigas



Plaza Ley del Valle
Proyecto de Coso, S.A.



Edificio de oficinas
Proyecto de Antonio Toca

de nuestro acontecer. Con este enfoque, las obras y los hechos relevantes del acontecer arquitectónico mexicano podrán ser recogidos en las diversas latitudes, para lograr su cabal conocimiento y valoración.

A esto debemos agregar la importancia adquirida recientemente en la arquitectura mundial por el movimiento denominado regionalismo, una corriente que busca resolver el debate y el antagonismo que se ha venido dando entre la arquitectura impersonal y estandarizada, que se conoce como internacional, y aquella que encuentra en lo regional las respuestas a los problemas específicos de cultura, entorno y economía, entre otros; éste, de manera sensible y creativa, propone opciones específicas para la arquitectura de cada sitio, sin olvidar aquellos postulados aún vigentes del movimiento contemporáneo surgido a principios del siglo xx. Sus propuestas privilegian tanto a los materiales locales y la adecuación al clima, como a las costumbres y posibilidades económicas de los usuarios, sin propiciar tendencias historicistas o posturas populistas de carácter ecléctico o simplemente folklórico.

En este marco de referencia se sitúa el trabajo de Alejandro Ochoa Vega, una investigación iniciada hace ya muchos años, que fructificó en su reciente tesis de doctorado y que finalmente aparece en la forma de un libro interesante, bien documentado y de fácil consulta. Culiacán, la capital del estado, es la que recibe mayor atención en vista de la importancia de su producción arquitectónica, con un capítulo de antecedentes y tres más sobre el desarrollo mismo de la modernidad hasta la actualidad; otros dos capítulos se abocan a las ciudades importantes: Mazatlán y Los Mochis; la primera, un puerto de finales del siglo xviii y la segunda, derivada en este siglo de un rico entorno agrícola. Todas comparten el clima caluroso y la generosidad de la naturaleza, la cercanía con el Océano Pacífico y la disposición laboriosa de sus habitantes, mientras que un ámbito cultural franco y sincero se traduce en las formas de su arquitectura. Esto es lo que el autor nos muestra, a la vez que aplica un orden cronológico y de tipologías en las diversas expresiones; del mismo modo nos habla de los actores, arquitectos e ingenieros, que en su pasaje por la entidad o al residir en ella, fueron moldeando gustos y aportando novedades para el bienestar de los usuarios. En este sentido son particularmente útiles los "Anexos", con las relaciones de obras y arquitectos, que nos ayudan a situar los diversos hitos de la arquitectura, así como a sus creadores.

Todas estas premisas facilitan el análisis del acontecer arquitectónico nacional en tiempos recientes y permiten una visión global más clara de la cultura del siglo xx y su incidencia dentro de la arquitectura nacional. Esta publicación enriquecerá nuestros conocimientos y sentará las bases para futuros estudios, tanto en el ámbito regional como nacional.